



Para publicación inmediata

El Arzobispo Paul D. Etienne emite una carta junto con los Obispos de Nuevo Mexico y los Obispos de Hiroshima y Nagasaki urgiendo a los líderes del G7 a tomar medidas hacia el desarmamiento nuclear

SEATTLE, 16 de mayo de 2023 – El Arzobispo Paul D. Etienne, junto con el Arzobispo John C. Wester de Santa Fe, New Mexico, el Arzobispo Peter Michiaki Nakamura de Nagasaki, Japón y el Obispo Alexis Mitsuru Shirahama, de Hiroshima, Japón, emitieron una carta conjunta para los líderes del G7 urgiendo una acción inmediata para prevenir una mayor proliferación de armas nucleares. Juntos, solicitan la paz y el desarmamiento – una postura compartida por millones de personas en todo el mundo. Su llamamiento a los líderes del G7 conlleva el peso de la responsabilidad moral y representa un llamado unificado de pasos concretos hacia un mundo más seguro para todos. Por favor lean la carta más abajo.

15 de mayo de 2023

Estimados líderes del G7:

Nosotros, los abajo firmantes líderes de la Iglesia Católica Romana, los urgimos a utilizar la próxima cumbre del Grupo [Internacional] de los Siete a comprometerse a tomar medidas concretas hacia un desarmamiento nuclear global y verificable.

Elogiamos al Primer Ministro Fumio Kishida por elegir la Ciudad de Hiroshima, primera víctima de la guerra nuclear, como sede para la cumbre. Solamente este hecho representa un poderoso mensaje. Con entusiasmo consideramos que la reunión de los líderes del G7 y los *hibakusha* – los sobrevivientes de los bombardeos atómicos en Hiroshima y Nagasaki – es un paso hacia el reconocimiento del horror perdurable de las armas nucleares.

Como líderes espirituales de la Iglesia Católica Romana de la diócesis con mayor presupuesto para armas nucleares en los Estados Unidos (Santa Fe, NM) y las únicas dos diócesis en el mundo que han sufrido ataques con bombas atómicas (Hiroshima y Nagasaki, Japón), nos sentimos obligados por la Providencia a alzar nuestras voces.

Como observó el primer ministro, la cumbre presenta una oportunidad única de “profundizar las conversaciones para que podamos emitir un mensaje fuerte hacia la concienciación de un mundo sin de armas nucleares” y de “demostrar el compromiso firme con el rechazo absoluto a la amenaza o el uso de armas nucleares”.

Estamos ampliamente de acuerdo. Nosotros, por ende, los urgimos a utilizar la cumbre para centrar la atención internacional en la importancia del control de las armas nucleares y el desarmamiento y a demostrar un compromiso global con iniciativas de no proliferación nuclear. Más que ver la guerra en Ucrania como un contundente impedimento hacia un sólido progreso, la vemos como una demostración clara de la absoluta necesidad de un real avance.

Específicamente, exhortamos a los líderes del G7 a:

- reconocer el sufrimiento atroz y perdurable sufrido por los *hibakusha* a raíz de los bombardeos nucleares en Hiroshima y Nagasaki; a reconocer el tremendo y prolongado dolor que la producción y pruebas de armas nucleares causaron a las personas expuestas a la radiación en el mundo entero;
- reiterar que una guerra nuclear no se puede ganar y nunca se debe iniciar, así como también subrayar que, como acordaron los G-20 en noviembre de 2022, el uso y la amenaza de uso de armas nucleares es “inadmisible”;
- ratificar el objetivo de un futuro sin armas nucleares;
- anunciar un compromiso a dar pasos concretos para prevenir una nueva carrera armamentista, proteger contra el uso de armas nucleares y avanzar en el desarmamiento nuclear;
- reiterar que las conversaciones entre los Estados Unidos y Rusia deben reanudarse para renovar la plena implementación del Nuevo Tratado de Reducción de Armas Estratégicas y negociar un tratado posterior; y finalmente,
- respetar el mandato internacional de entablar serias negociaciones multilaterales que lleven al desarmamiento nuclear, acordado más de medio siglo atrás en el Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares en 1970.

A lo largo de los años, líderes de todo el mundo se han pronunciado acerca de la necesidad de eliminar la amenaza del uso de armas nucleares, la prevención de una nueva carrera armamentista nuclear y la evitación la potencial catástrofe que significaría una guerra nuclear que acabaría con la civilización. Estos llamamientos han sido apoyados durante mucho tiempo por importantes líderes de todo el mundo, tales como Mikhail Gorbachev, Ronald Reagan y el Papa Francisco. Pero ahora es tiempo de que esta retórica se convierta en acción.

Creemos que la carrera armamentista nuclear actual es más peligrosa que la primera carrera armamentista, considerando los múltiples autores nucleares y el advenimiento de nuevas armas cibernéticas e hipersónicas y la inteligencia artificial. El anterior Secretario de Defensa, Robert McNamara, reiteró que la humanidad sobrevivió a la Crisis de los Misiles en Cuba solo por cuestión de suerte. La suerte no es suficiente para asegurar la supervivencia continua de la raza humana.

Exhortamos firmemente a los líderes de todo el mundo que, durante la cumbre del G7, demuestren con el ejemplo cómo el liderazgo internacional está listo, dispuesto y es capaz de trabajar con estados con armas nucleares y estados sin armas nucleares para asegurarse de que ningún país o ciudad sufra nuevamente los horrores de una guerra nuclear.

Cordialmente, en la esperanza de una humanidad con paz duradera en la tierra.

Rvdmo. John C. Wester
Arzobispo de Santa Fe, NM

Rvdmo. Paul Etienne
Arzobispo de Seattle, WA

Rvdmo. Peter Michiaki Nakamura
Arzobispo de Nagasaki, Japón

Rvdmo. Alexis Mitsuru Shirahama
Obispo de Hiroshima, Japón

Fin de la carta

Con la inminente amenaza de un conflicto nuclear, los obispos abogan por un enfoque integrado que incluya la transparencia, el diálogo y la cooperación entre las naciones. Su súplica resalta el imperativo moral de priorizar la seguridad humana, fomentando las medidas que edifiquen la confianza e invirtiendo en alternativas pacificadoras.

Helen McClenahan, Arquidiócesis de Seattle
helen.mcclenahan@seattlearch.org | 206-375-5679

Leslie Radigan, Arquidiócesis de New Mexico
lradigan@archdiosf.org | 505.831.8180

###